

Conservación de las tomas

Lo deseable es preparar la cantidad de leche que se vaya a consumir en ese momento y administrarla de forma inmediata ya que los PPL una vez reconstituidos ofrecen las condiciones idóneas para la proliferación de bacterias nocivas.

Si se preparan varios biberones a la vez, se debe hacer con agua a temperatura ambiente y almacenarlos en el frigorífico hasta un máximo de 24 hrs (a temperatura de 5º C y sin colocarlos en la puerta)

Estos biberones almacenados deben sacarse del frigorífico inmediatamente antes de utilizarlos y calentarlos. Para ello se calentará agua en un recipiente y una vez retirado del fuego se sumergirá el biberón. Para asegurarse de que el contenido se calienta de manera uniforme, se agitará de vez en cuando el biberón tapado.

Se desechará todo alimento calentado que no se haya sido consumido en la toma.



Transporte de las tomas

Las tomas una vez preparadas deberán enfriarse en primer lugar a una temperatura mínima de 5º C en el frigorífico antes de transportarlas. Los biberones preparados se pueden transportar en una bolsa de conservación en frío, con acumuladores de frío (bolsas de hielo). Estas tomas se deben utilizar en un plazo de dos horas, ya que las bolsas no siempre las mantienen a la temperatura apropiada.

Administración de biberón

En el momento de la alimentación se establece una relación especial con los padres que es importante para el desarrollo del niño, por lo que hay que favorecer el contacto piel con piel y el contacto visual.

El bebé debe estar en posición semi-incorporado o recostado y sosteniendo firmemente su cabeza y espalda. Es aconsejable colocarlo verticalmente al final de la toma para favorecer que el niño eructe. Evitar las manipulaciones después de las tomas para evitar que el niño regurgite.

Nota: Si tiene alguna duda, pregunte al personal de enfermería responsable de su hijo/a



Contacto:

Servicio de Neonatología
Hospital Clínico San Carlos

Tel 91 3303000
Ext. 2560 Cuidados Medios
Ext. 2590 Cuidados Intensivos



Recomendación para la utilización de Preparados en polvo para lactantes

Hospital Clínico San Carlos

Primera Edición, Noviembre 2013

Edita: Hospital Clínico San Carlos

Documento Informativo
Servicio de Neonatología
Hospital Clínico San Carlos



Hospital Clínico San Carlos

Comunidad de Madrid

Recomendación para la utilización de Preparados en polvo para lactantes

Hospital Clínico San Carlos

La utilización de preparados en polvo (PPL) para la alimentación de lactantes requiere de una correcta manipulación, preparación y almacenamiento para evitar problemas de salud en el niño.

Distintos tipos de preparados en polvo

1. **Fórmula de inicio:** Indicada durante los primeros 5-6 meses de vida, adaptada a las necesidades del recién nacido.
2. **Fórmula de continuación:** Desde los 5 ó 6 meses hasta los 12 ó 15 meses. A partir de los 12 meses se puede utilizar leche entera de vaca.
3. **Fórmulas especiales:** para tratamiento de niños con enfermedades o problemas médicos específicos (hidrolizada, sin lactosa, etc...). Se debe anotar la fecha de apertura del envase ya que no debe usarse pasado un mes.

Limpieza y esterilización del material

Todo el material empleado para la administración de las tomas (biberones, tetinas, tapaderas) debe ser cuidadosamente limpiado antes de usarlo. Si se desea también se puede esterilizar.

Limpieza

Es necesaria una adecuada limpieza de las manos con agua y con jabón antes de manipular el material.

Se lavará con agua jabonosa caliente, de forma metódica, todo el material de preparación y administración. Se usarán cepillos especiales limpios para frotar el interior y el exterior de los biberones y tetinas, a fin de eliminar los restos de la toma anterior. Después de lavar el material, se enjuagará debidamente con agua limpia. También se puede lavar el material en el lavavajillas a 60°C.

Esterilización

No es necesario esterilizar los biberones y las tetinas cada vez que se usan si el agua corriente utilizada es adecuada para el consumo (depurada y clorada) y la preparación se realiza con una adecuada

higiene. Si se quiere esterilizarlos de vez en cuando hay varias formas de hacerlo:

- Si se utiliza un esterilizador comercial (esterilizador a vapor eléctrico, de microondas) se seguirán las instrucciones del fabricante.
- Si la esterilización es en agua fría se debe sumergir el material en un recipiente con cierta cantidad de agua y una sustancia química adquirida en la farmacia siguiendo las instrucciones del fabricante
- Si se esteriliza el material por ebullición en agua:
 - 1º Se llenará un recipiente grande con agua y se sumergirá por completo todo el material lavado previamente, comprobando que no queden burbujas de aire atrapadas en el interior.
 - 2º Se cubrirá el recipiente con una tapadera y se dejará hervir el contenido, durante 10 - 15 minutos (las tetinas 5 minutos), cuidando que el agua no llegue a evaporarse por completo.
 - 3º Se mantendrá el recipiente cubierto hasta que se necesite utilizar el material.

Se lavarán las manos con agua y con jabón antes de extraer el material del esterilizador o del recipiente en el que ha hervido.

Para evitar la contaminación, lo más indicado es extraer el material justo antes de utilizarlo. Si el material se extrae y no se utiliza de inmediato, habrá que cubrirlo con un paño limpio. Los biberones pueden guardarse ensamblados por completo para impedir la contaminación de la tetina y del interior del biberón.

Tipos de biberones y tetinas

Los biberones deben tener bien visibles las rayas de medición, para que no haya errores en el momento de preparar la leche. Pueden ser del material que se desee siempre que estén homologados.

Las tetinas pueden ser de silicona ó de cualquier otro material que esté homologado. El agujero debe permitir una salida lenta de la leche en forma de goteo continuo para evitar atragantamientos.

Se deben revisar periódicamente y sustituir biberones y tetinas rotos ó deteriorados.



Preparación de las tomas

- 1º La superficie sobre la que se vaya a preparar el biberón debe estar **limpia**. Se lavarán las manos con agua y jabón y se secarán con un paño limpio o un paño desechable.
- 2º **Calentar el agua**
Para preparar los PPL se puede utilizar agua mineral de baja mineralización ó agua potable. En la Comunidad de Madrid el agua corriente es apta para el consumo humano y se puede usar directamente del grifo al biberón.
El agua envasada no es necesario hervirla. Puede consultar la lista de marcas de agua envasadas y si son adecuadas para el consumo infantil, es decir de baja mineralización, en www.aguainfant.com.
El agua potable se puede hervir durante 1 minuto. Después de la ebullición se debe dejar enfriar ligeramente a no menos de 70°C, es decir no más de 30 minutos, antes de su preparación.
No se recomienda el microondas para calentar el agua. En caso de usarlo se debe tener cuidado ya que el calentamiento no es uniforme por lo que debe agitar bien el biberón y comprobar la temperatura antes de su administración.
- 3º **Añadir el polvo de la fórmula en el agua**
Casi todas las leches en polvo están fabricadas para añadir una medida rasa de polvo por cada 30 ml ó cc de agua (30 ml equivalen a 1 onza) Debe enrasar el polvo sobrante con un cuchillo limpio. Usar más o menos cantidad de polvo del indicado puede resultar perjudicial para el niño.
Por tanto los biberones se preparan de 30 en 30 ml (un cacito para 30 ml, 2 cacitos para 60 ml, 3 cacitos para 90 ml, y así sucesivamente)
- 4º **Mezclar bien.** Agitar o mover suavemente hasta que los ingredientes se hayan mezclado debidamente.
- 5º **Comprobar la temperatura.** Previamente a su administración para no quemar la boca del niño se debe comprobar la temperatura de la leche dejando caer unas gotas sobre el dorso de la mano. Si apenas lo siente, la temperatura será la adecuada. Para enfriar la toma se sumerge el biberón bajo el chorro del grifo o en un recipiente con agua fría.
- 6º **Administrar la toma y desechar la leche sobrante,** en ningún caso guardarla para la siguiente toma.